

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ El “señor X”, aterrado

Ques ahora resulta que el “señor X”, el empresario que durante las administraciones de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo Ponce de León fue uno de los principales beneficiarios de la apertura comercial pactada en el Tratado de Libre Comercio; el que ponía hasta arribita de los escritorios de ambos mandatarios los proyectos de inversión que le interesaban a él y a sus socios; el que sugería y recomendaba en qué negocios invertir; el que le “hablaba al oído” a aquéllos... “está aterrado y preocupado” por el estancamiento de la economía y porque el país se vuelva mediocre.

Mediocres ya somos, “señor X”, y en buena medida gracias a ustedes que tanto en la época de “vacas gordas” como en la de las “vacas flacas”, sólo han visto por el bienestar de sus familias y no por el de millones de mexicanos que cada año son más pobres, más desiguales y sin esperanzas; los mismos que han contribuido al engrandecimiento de sus empresas y a las utilidades millonarias, pero que siempre han recibido migajas.

¡Se equivocan!, exclama el “señor X”, y agrega: Los pobres, “los jodidos” no son problema de nosotros, sino del gobierno. Y sugirió: Los políticos deben trabajar para nosotros; deben dar agilidad a las reformas estructurales dejando de lado los intereses partidistas en beneficio del país. ¡Cínico, sinver-

güenza!, le gritan millones de mexicanos.

Ya encarrerado, el multicitado empresario, que dirige al organismo que agrupa a los “más ricos de los ricos” que existen en el país, le pidió a uno de sus empleados que le hiciera saber al gobierno, a los nuevos diputados y a los senadores que es indispensable que todos juntos contribuyamos a lograr los acuerdos necesarios para modernizar las políticas de desarrollo social, de seguridad y justicia, educativa, laboral, hacendaria; ofrecer certidumbre jurídica a los ciudadanos; que se evite el dispendio y el desperdicio de recursos humanos, naturales y económicos y que todos se apliquen a dar oportunidades de desarrollo a la población y se elimine la marginación que a todos nos perjudica. México necesita trans-

formaciones que dependen de acuerdos esenciales y, sobre todo, de compromisos que rebasen intereses partidistas o particulares. Las reformas deben ser de fondo, con la calidad y profundidad necesaria para que tengan éxito, y no arreglos provisionales o incompletos.

“Requerimos de un consenso político que favorezca —por encima de otra cosa— el bienestar general de la población, el cual sólo es factible mediante el crecimiento económico del país; un modelo que privilegie el diálogo y la

construcción de acuerdos; que modernice y dé funcionalidad a la ahora desgastada arquitectura institucional y garantice el tránsito oportuno hacia un sistema de administración pública eficiente y transparen-

te”, señaló el mencionado empleado. Y recomendó, en nombre de sus cuates, que los diversos actores políticos y sociales sumen esfuerzos para concretar una serie de acciones prioritarias, enfocándolas hacia un acuerdo nacional para el desarrollo y la modernización de México.

Casualmente, lo primero que sugieren los “cupuleros” son cambios profundos en el modelo político, modernizar la arquitectura institucional y dar funcionalidad a la administración pública. Y para conseguirlo, la Reforma del Estado que propone el “Jefe de Jefes” es, según ellos, el punto de partida para la transformación que requiere el país. Es necesario revisar las dimensiones y la forma de operar del Congreso y de algunas Instituciones del Estado. Esto implica reducir el número

de legisladores de ambas cámaras —particularmente los plurinominales—; la reelección limitada de diputados y presidentes municipales; y dar paso a esquemas modernos para la facilitación de acuerdos como la iniciativa preferente. Resulta importante ofrecer certidumbre jurídica, garantizar el equilibrio de poderes y perfeccionar el mecanismo para la sustitución del presidente de la República en caso de ausencia temporal o definitiva.

En resumen, las “ocho erres” de Manlio Fabio Beltrones. ¡Aguas, “Gavioto”, no vayan a bajarte del caballo!”, gritan los malosos.

Agenda previa

Si alguna duda existía que el presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, designará a su sucesor, el martes envió



señales bastantes claras de que no permitirá que nadie le arrebatase ese derecho. Más aún, perfiló a los "Tres mosqueteros" (Ernesto Cordero, Alonso Lujambio y Juan Molinar), comandados por el habilidoso y talentoso D'Artagnan (Javier Lozano), quienes con el lema "Todos para uno y uno para todos" buscarán el "boleto a la grande": En el camino se enfrentarán a la "banda de los seis... y algunos más", dirigida por Manuel Espino Barrientos y Santiago Creel Miranda, y a la "llanera solitaria", Josefina Vázquez Mota. Para los priistas, estos cuatro secretarios de Estado que integran la Comisión Política del Partido Acción Nacional, serán algo así como los "cuatro jinetes del Apocalipsis". ¡El "Orejotas" y sus grandes ban-

das deberían empezar a preocuparse!, advierten los observadores políticos.

El maestro ALI (Alonso Lujambio Irazábal), secretario de Educación Pública, dijo ayer —durante el lanzamiento de la Convocatoria a Organismos Evaluadores de Planteles de Educación Media Superior—, que no hay que exigirle a la SEP romper el diálogo con actor alguno del sistema educativo. Hay que exigirle diálogo constructivo, transparente, franco, abierto que se traduzca en hechos concretos, claramente orientados hacia la calidad de la educación en México. No hay ninguna alianza que la SEP construya con actor alguno que no tenga por objeto única y exclusivamente mejorar la calidad de la educación en Méxi-

co. En eso estamos y no vamos a rajarnos, perdón, a detener, advirtió. ☒

*Mediocres ya somos,
"señor X", y en
buena medida
gracias a ustedes los
hombres más ricos
del país, que tanto
en la época de
"vacas gordas"
como en la de las
"vacas flacas", sólo
han visto por el
bienestar de sus
familias*